

# LA VANGUARDIA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO  
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre ..... \$ 1.00  
Exterior: " año ..... " 5.00

NÚMERO SUELTO 8 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN  
Calle Chile 1159 Casilla correos 1653

AVISOS

No se admiten avisos de adivinas, de religiones, de usureros ni de charlatanes. Se publican gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades adheridas al Partido. Se reciben avisos hasta el jueves.

## TRABAJADORES!

Recordad que es un deber ayudar á los huelguistas.

Enviad lo que podáis á California 1131.  
(Barracas al Norte)

## LAS HUELGAS

Sus móviles y sus alcances

¡Qué lluvia de insultos, de amenazas, de sarcasmos, han lanzado burgueses y periodistas contra los trabajadores en huelga!

¡Haraganes, vividores á quienes les gusta comer sin trabajar, gente vieiosa y levantisca! todo esto y más, son los huelguistas para la canalla dorada, para los capitalistas usureros, bestialmente egoístas y explotadores del sudor ajeno, como para los escritorzuelos mas chucos que ignorantes, levantados por el *chantage*, y la adulación a los grandes mangoneadores de la política y la banca.

Ha habido momentos en que la malignidad y el ciego orgullo de nuestros detractores, les mostraba como poseídos de un vértigo, del delirio, la locura de la dominación sacudida y burlada por los esclavos blancos, por las máquinas humanas, á las que creen tan dóciles y tan sufridas como las máquinas de hierro.

Nos explicaríamos tal desesperación si los trabajadores se negasen á ser lo mas mínimamente explotados en lo sucesivo, y exigieran el producto íntegro de sus esfuerzos.

Naturalmente, ¿cómo no protestarían hasta deshacerse los capitalistas y sus rufianes? Ellos no podrían ya tener hermosos palacios, quintas deliciosas y amplísimas, ni millones para prostituir doncellas, para comprar conciencias, para satisfacer caprichos raros, y ostentar un lujo repugnante al lado de tanta miseria y tantos dolores alimentados en la pobreza...

Pero ¿qué piden, qué quieren los huelguistas, para negárselo tan tenazmente, y atacarlos por ello, con tanta saña?

Es mucho, para los obreros, si se calculan las consecuencias, benéficas á ellos, de las mejoras que solicitan.

Es casi nada, una insignificancia, para los patronos y las empresas, porque hacer esas concesiones no les impedirá seguir enriqueciéndose á costa de los trabajadores, lo que no será posible mas adelante, cuando éstos sepan reducirlos á la impotencia política, y condenarlos después á la nulidad económica que tan bien representan por su ociosidad...

### Ocho horas de trabajo!

Credis, señores patronos, que en ese tiempo los obreros no ganan el salario que les daís, á mas de lo que os toca percibir, según tipo corriente en el mercado de la explotación, por vuestras delicadas funciones de parásitos?... No riáis!... Sabemos tan bien como vosotros, que no podéis quejaros en cuanto á eso.

Un horario mas largo, y aun el que se reclama, no deja tiempo al obrero para reparar las fuerzas perdidas, instruirse, esparcir el ánimo, divirtiéndose, etc., etc. Pueden experimentar, prácticamente los patronos, realizando siquiera por un par de días la labor de los obreros...

### Abolición del trabajo á destajo.

Esta segunda demanda de los huelguistas perjudica á ellos mismos, según los patronos, y por eso no acceden á ella. Vean, cada uno sabe dónde se aprieta el zapato, si es que le aprieta. Suprimiendo el destajo ganan los patronos porque tienen obras mas perfectas y se conservan mas los materiales, y ganan los obreros, que no intensifican su explotación, ni se hacen en el taller una competencia de sastros que los divide y los enemista.

Seguramente, y esto lo palpamos, no es solo la conciencia de sus derechos lo que mueve á los trabajadores á reclamar estas mejoras.

Influye en ello mas poderosamente nuestra pésima situación en todos los tiempos y en todos los países. Es necesario que no haya obreros sin trabajo, sufriendo una doble miseria y ocasionando la rebaja de los salarios, por exceso de oferta de brazos. Es necesario que descensem algo, que podamos leer un periódico ó un libro, que no seamos simplemente burros de carga.

Y todo esto lo pide el cuerpo, aunque lo

quiera la inteligencia cultivada y dócil á todas las sensaciones que la prestan fuerza y vida.

Pero á nadie puede ocultarse que la importancia de las huelgas y de toda lucha obrera, no descansa solo en la obtención de ciertas mejoras cuyo valor, sin embargo, es innegable.

Con esos movimientos, la clase obrera afirma su derecho al bienestar y al usufructo de las ventajas del progreso social; prueba su fuerza y su poder, y cuando se sostiene y resiste tan valientemente como ahora los ferrocarriles y los mecánicos, garantiza que en poco tiempo sabrá derrotar á la burguesía que quiere hacerla sucumbir por el hambre para redoblar su furor de opresión y despojo.

E. G.

## Cómo ser socialista

¿Quieres ser socialista, querido lector?

Quien quiera que seas, hombre ó mujer, joven ó viejo, no necesitas para esto una gran dosis de virtud, ni gran sensibilidad de corazón; basta con que tengas la cualidad de la observación y del pensamiento.

Observarás á tu alrededor muchas opiniones y partidos; verás que cada uno lleva en su bandera y sus programas, hermosas palabras y consoladoras promesas; que la opinión pública seducida, sigue ora á los unos, ora á los otros; pero observarás también que todos los seres humanos, cualquiera que sean sus opiniones, á cualquier partido pertenezcan, se hallan preocupados en todo momento, de la satisfacción de sus necesidades, y pensarás que si ésta es la gran cuestión para los individuos, ha de serlo también para los pueblos.

Una vez convencido de esta verdad tan sencilla, estarás convencido de la importancia y superioridad de la cuestión económica en frente á todas las otras cuestiones, y comprenderás que esa es la verdadera base de la vida humana pública ó privada.

Entonces, comprenderás que todas las agitaciones que no tengan por móvil la cuestión económica (salvo alguna excepción), son agitaciones inútiles, sin alguna influencia benéfica en la vida social, juegos de intereses privilegiados, astucias para mistificar la verdad.

La cuestión económica se presentará á tu observación, con los elementos integrantes que la componen, la *producción*, el *cambio* y el *consumo de la riqueza*.

Verás, que la producción está en manos de los propietarios, pues que los medios de producción, es decir, la tierra, los capitales, las máquinas, los instrumentos, los edificios, etc., todos tienen un dueño especial, quien en fuerza del derecho de la propiedad individual, dispone de la producción, según sus conveniencias.

Con los progresos de la ciencia y de la mecánica, los medios de la producción, se hacen siempre mas importantes. Como no puede ser la obra de dos brazos el ponerlos en movimiento, y como todos no pueden ser propietarios individuales de tan grandes y complicados medios de producción, así tendremos por consecuencia, que los propietarios serán solamente los ricos, mientras que los trabajadores formaran una masa siempre mas grande de individuos esclavos, supeditados á los medios de producción y por lo tanto á los que los poseen; su lucro, su libertad, su existencia, estarán siempre sujetos al albedrío de la conveniencia de los propietarios, quienes, explotando los medios de producción para asegurarse el beneficio de la propiedad, explotan el trabajo de los obreros, y los dominan en la vida social.

Verás que este fenómeno es común á todo el mundo civilizado, y que por eso, la población del globo se divide cada día mas en dos grandes clases, en dos antagónicos intereses: propietario y proletarios.

Una lucha continuada será la ley de ese fenómeno, y como el interés de los propietarios es contrario al interés de los trabajadores; gozarán aquellos todas las satisfacciones de la civilización, mientras que á los otros faltará medios y tiempo para conseguirlas, y un malestar indefinido será la existencia de la parte mas grande de los hombres.

La misma observación te ocurrirá, con respecto del *cambio* de las riquezas. Los medios gigantescos de que dispone la actual civilización, para hacer circular los productos sobre la faz de la tierra, los buques que cuestan millones, los ferrocarriles que cuestan miles de millones, no pueden ser sino propiedad de los ricos, mientras el funcionamiento de estos, medios de cambio, exige el empleo de una multitud de trabajadores. El cambio, añadirá otro inmenso contingente de intereses en lucha.

En este estado de cosas, el consumo, estará sujeto á los efectos de los mismos fenóme-

nos, y el interés del propietario hará del consumo un objeto de especulación.

Así los productos llegarán al consumidor, no ya con la plena y legítima satisfacción de sus necesidades, sino como la expresión de la posibilidad de satisfacerlos. Esa posibilidad será tanto mas limitada cuanto mas grande sea la explotación á la cual están sujetos los trabajadores, que forman la gran mayoría de los consumidores.

De esta manera estarás convencido de que el interés capitalista, es el soberano y tirano de nuestras condiciones sociales, emanando de él todas las funciones de la vida social; Leyes, libertad y política, no serán ya sino sus manifestaciones directas ó indirectas y el instinto de especulación y explotación, será la regla moral de la existencia pública, y privada.

Y comprenderás también, que una civilización fundada en la vida económica capitalista, además de tener por consecuencia general la injusticia y la miseria, no es en sí misma, ni duradera ni segura, porque no hace la felicidad y el beneficio de todos, sino de los privilegiados, solamente.

Llegado á este punto de tus observaciones, si tú quieres satisfacer tu legítimo interés por la vida pública, te pondrás francamente al lado de aquellos que piensan que la verdad de la cuestión económica, debe estar en la bandera de la clase trabajadora, y pensarás en la manera de resolverla en beneficio de todos.

Nadie podrá refutar los hechos de la vida social, como resultan de tus investigaciones y observaciones; pero cuáles serán las ideas que emanarán de esos hechos?

Convencido de que en las actuales condiciones sociales, ya no es posible que todos lleguen á ser individualmente propietarios; separarás de aquellos que piensan resolver la cuestión, por medio de una ciega y abstracta filantropía, y de la pequeña independencia.

Convencido de que la satisfacción de las propias necesidades, es un derecho natural, positivo de cada individuo, quien debe dirigir á él toda su energía, todos sus esfuerzos, y no puede ser privado de ese derecho, sin perjuicio ó disminución de su moralidad, huirás de aquellos que te dicen querer resolver la cuestión, ó por lo menos facilitarla con la abundancia de la caridad y la beneficencia.

Convencido de que la sujeción moral es impotente para detener las exigencias de los intereses vitales de la mayoría sacrificada, huirás de aquellos otros, que verán la solución en la fe y en la resignación.

Y concluirás que no hay otro modo de resolver verdaderamente la cuestión económica, la cual por sus efectos es llamada cuestión social, que la *abolición de la propiedad individual*.

Una vez que la producción y el cambio de las riquezas no sean más la propiedad especial de algunos individuos, ha desaparecido por completo la gran razón de la inferioridad, de la sujeción, de la miseria para la mayoría humana frente á la minoría privilegiada.

La vida pública y privada tendrá completamente otra dirección; el buscar la felicidad se tornará para todos un ejercicio fácil y agradable, porque todos se sentirán independientes en la lucha por la existencia, y la sociedad dispondrá de medios inmensamente mas importantes para facilitar á todos la satisfacción de sus necesidades.

He aquí que te habrás vuelto socialista!

Pero cómo abolir la propiedad individual? preguntarás tú.—El socialismo te responde: substituyéndola con la propiedad social ó colectiva de los instrumentos de producción y de cambio de las riquezas. Imagínate á los hombres todos divididos y subdivididos, en vez de por estados ó naciones perpetuamente niveles entre sí, en asociaciones de producción y de trabajo según las exigencias de los lugares y de los territorios; y todas las tierras, las casas, las máquinas, propiedad una é indivisible de las poblaciones así organizadas, sin ningún derecho privado sobre ellas.

Hete aquí vuelto socialista!

Pero ¿es posible abolir la propiedad individual? preguntarás también.—El socialismo te responde: la igualdad soñada por los filósofos antiguos y por los poetas, era una utopía, porque faltaban á la antigua humanidad los medios para asegurarse una producción ilimitada de riqueza que bastara á satisfacer todas las necesidades, y era necesario que la producción y el cambio fuesen efectuados bajo la esfera del interés individual; de manera, que no habría sido posible realizar una sociedad igualitaria sin la abnegación, el desinterés, todas virtudes abstractas que son tan estimables en los hombres, precisamente porque son virtudes excepcionales, mientras los sentimientos que guían á las masas son de índole muy positiva y material; pero ahora, la humanidad ha acumulado los medios mas gigantescos, mas seguros para la producción y para el cambio, tanto que te ocurre el ver en los períodos de las crisis industria-

les y comerciales las poblaciones en las miserias, mientras los depósitos están rebosando de productos y las máquinas de la producción yacen paradas; el derecho de propiedad individual no llena mas ninguna función útil, y es cierto que puede ser abolido sin daño, y la producción no tiene ya necesidad de él para ser ejercitada, en beneficio de la humanidad.

Hete aquí vuelto socialista!  
Pero ¿quién abolirá la propiedad individual? tú preguntarás aún.—Tu ves que no será ciertamente el Estado, el cual está todo absorbido por la defensa y conservación de las instituciones actuales, y no puede ser mas que un medio en manos de los capitalistas para ejercitar el poder social; no será la clase capitalista, la cual tiene todo interés en continuar el sistema que le asegura tantas ventajas; no será la religión, la cual por las necesidades históricas del tiempo no puede ser sino una institución de parasitismo y de dominación del trabajo; no resta, pues, mas que la clase trabajadora, la cual solamente tiene interés en combatir el sistema capitalista.

En efecto, tú observarás que ella tiene ese interés difundido, y por tanto á ella le está reservada la victoria; pues que es contrario á la lógica y á la justicia que el interés mayor ó general deba soportar la dominación del interés menor ó parcial. Y observarás que el elemento obrero, bien que desde poco tiempo entrado en la faz de una vida colectiva bajo el impulso de la economía moderna, ya se agita y se debate contra la cadena capitalista que lo oprime. Ahora que de todas las partes del mundo civilizado pueden llegar hasta tí, en breve tiempo, las noticias de la vida social, vendrán á millares los hechos á persuadirte, y tú habrás trazado ante tí claramente, el camino que deberá recorrer tu pensamiento para alcanzar los fines del socialismo, que habrá resultado la conclusión de tus observaciones.

Hete aquí vuelto socialista.

C. Lazzari.

## Un folleto sobre las huelgas

Estamos tan acostumbrados á oír berrear desaforadamente á nuestros burgueses cada vez que se ocupan de cuestiones obreras, que al encontrarnos con uno que expone al respecto un juicio medianamente acertado, ya nos parece estar en presencia de un socialista ó poco menos.

Es lo que nos ha sucedido con la lectura de un folleto que acaba de aparecer bajo el título: *Huelgas en la Argentina, sus causas y medios de combatirlas*. Su autor, un senador nacional que oculta su nombre bajo el pseudónimo de *Tex*, hace algunas declaraciones que nos parecen que se va operando en el modo de pensar de los elementos mas cultos de la burguesía, respecto á las huelgas y otros fenómenos sociales.

Dice el autor del folleto:

«No creemos que las huelgas actuales sean fruto artificial del socialismo y menos del anarquismo; ellas responden á ociosidad espontánea y voluntaria de las clases obreras, lo que les dá un significado muy distinto é induce con doble razón á estudiarlas para ver de desempeñar las causas que las fomentan.»

«Es frecuente oír decir que la vida en Bs. Aires es carísima y que vivir es ya un problema de difícil solución para muchos; sí, la vida es cara, carísima, porque artificial é inconcientemente (*alude al proteccionismo*) se ha encarecido; los alquileres contribuyen á ello en una proporción muy importante, pero por sí solos no determinarán esa carestía.»

«Y es precisamente de esto, de la vida cara, de la mayor cantidad de dinero que hoy se requiere para satisfacer las necesidades mas premiosas de la existencia, de donde arranca la razón fundamental de las huelgas. Los obreros por su posición modesta, disponiendo relativamente de menos recursos para cubrir su expirado y ajustado presupuesto de gastos, son los que más sienten los efectos de la vida cara.»

«¿Qué ha pasado en el país, que hecho accidental se ha producido de naturaleza á perturbar de tal manera el orden económico interno y especialme te la existencia de este municipio federal? Durante los períodos presidenciales anteriores hemos visto revoluciones sofocadas, conspiraciones abortadas, tormentas que pasaban, agitaciones de una democracia incigente. Crisis financieras, quiebras de Bancos, desméritos del papel inconvertible, despilfarro de caudales públicos, demoralización, relajación en las costumbres, depresión de los caracteres y en medio de ese caos, como quien marcha obedeciendo á una fuerza superior que le arrastra hácia un

## FIN DE TRIMESTRE

Siendo el pago de la suscripción adelantado, y vencido el tercer trimestre con el presente número, se avisa a los suscriptores y agentes del interior que la administración se ve en la necesidad de suspender el envío del periódico a todos los que sin causa justificada, como huelga, enfermedad, etc., no hayan pagado.

punto fijo, las grandes fuerzas productoras del país creciendo, aumentando vertiginosamente por su propio esfuerzo.

Refiriéndose al proteccionismo, dice: «No es el industrial quien directa y brutalmente mete la mano en el bolsillo del consumidor y le arranca con violencia el tanto por ciento que necesita para sostener su industria, partiendo con el fisco las utilidades; es el fisco, aliado, socio del industrial quien opera la extracción a favor de las leyes protectoras que periódicamente vota el Congreso.

De que ha servido que durante muchos años se les hiciese pagar a los consumidores un recargo fuertísimo sobre el azúcar que consumían, haciéndoles entender que el sacrificio que se les imponía no duraría sino el tiempo necesario para que la producción azucarera en el país tomase vuelo, de qué ha servido, decimos, si llegado el momento, cuando ese artículo podría ser ofrecido a más bajo precio, la organización de un sindicato acaparador ha hecho ilusoria esa ventaja para los consumidores?

El azúcar superior de París no cuenta en la aduana de Buenos Aires arriba de treinta centavos moneda nacional el kilo; sujeta a un impuesto moderado alcanzaría a valer cuarenta centavos para el consumidor, precio que sin embargo no puede comprar la refinada mas común de procedencia local.

Con el aguardiente pasa otro tanto: elaborado con maíz que el agricultor vende a vil precio, se le impone al consumidor a un peso nacional el litro. Casi lo propio puede decirse del vino y de cuanto artículo o producto se elabora en el país.

Es así como la vida se hace cara hasta la desesperación, como no hay sueldo ni jornal que alcance a cubrir sus necesidades y si a esta carestía se agrega lo que antes hemos dicho respecto a lo exorbitante de los alquileres, fácil es deducir que en esto y no en otra parte está el germen de la crisis por que en estos momentos pasa el trabajo industrial en el país.

Lo repetimos, el conflicto (las huelgas) ha de cesar pero sus consecuencias, el malestar actual exacerbado, ha de continuar trabajando las entrañas de nuestra sociedad, empeorando la situación del mayor número y alimentando para mas adelante el estallido de nuevas y quizás mas graves agitaciones, si el Congreso argentino continúa sordo e inmutable ante el significado económico-social de las perturbaciones actuales.

Sobre los sindicatos acaparadores, se expresa en los siguientes términos:

Er una vergüenza y un escándalo, si no fuese una injusticia que clama al cielo, tolerar imposibles, las autoridades que la Constitución ha creado para promover el bienestar general, afianzar la justicia y asegurar los beneficios de la libertad para todos los hombres del mundo que quieran habitar este suelo, tolerar imposibles, decimos, que en plena luz del día se formen sindicatos, haciéndole pagar el doble de los que las cosas valen; a título de que están amparados por la protección y el favor del Estado.

Qué se esperaría para hacer cesar estas grandes iniquidades modernas? Que el convencimiento científico de que realmente lo son, pase del dominio de unos pocos que lo tienen y se extienda a las capas sociales que no se rinden aún bien cuenta del asiento del mal, pero que experimentan inconscientes sus efectos?

Es tiempo aún que los legisladores argentinos reaccionen y saquen a las leyes fiscales del funesto y errado camino en que la imprevisión las ha lanzado; no olviden que son armas peligrosísimas y que si la generalidad de las gentes no se mueven ni se agitan por abstracciones y teorías especulativas, unos cuantos centavos bastan, cuando la medida está colmada, para que se aleen furiosas como las olas del mar.

Como remedio a los males apuntados, propone la abolición de los impuestos protectores y la creación de casas para obreros. A este propósito, dice:

Culpemos, si, la falta de previsión de municipalidades que no han sabido—por medio de una juiciosa aplicación del impuesto, despear las iniciativas particulares; fomentar y estimular las construcciones baratas, especialmente las destinadas a albergue del obrero. Aumentar, recargar sin consideración y sin piedad el impuesto sobre esos edificios en ruina, protesta contra el progreso y vergüenza para el embellecimiento actual de Buenos Aires, edificios en ruina tolerados por un falso y equivocado respecto a la propiedad, fuentes de escandalosa renta para sus acudados dueños y covachas miserables que el pobre obrero paga a precio de oro. Exonerar, por el contrario, de impuestos, darles agua y luz gratuita a las villas obreras, a las habitaciones modestas pero cómodas y baratas, facilitar su acceso acortando la distancia que las separa del centro de la ciudad, he ahí lo que habría sido mucho mas útil que emprender prematuramente obras costosas y lujosas, cuya monumental grandiosidad no basta para

quitar sombras al cuadro ni evitar el espectáculo triste de estas huelgas, escándalo siempre en las colmenas del trabajo.

No hay que olvidar que es un burgués quien habla, decidido adversario de lo que él, en su jerga de representante de la burguesía, califica de «doctrinas estafalarias de pretendida ciencia social.» En este sentido hemos transcrito los párrafos anteriores, no obstante el lirismo de que están impregnados.

## Nuestra táctica revolucionaria

—Tenía el mayor deseo de verte, por un asunto importante.

—Sí, ¿qué ocurre?

—Ya sabes que desde que prometí ser socialista, he acudido contigo a algunas conferencias, y he leído los periódicos y folletos que tú me has dado; pero ha bastado una simple conversación con otro compañero de trabajo, para quedar sumamente pensativo. El compañero en cuestión me dijo, que los socialistas ya no son lo que antes eran, es decir, que antes eran revolucionarios, y ahora son simples políticos, y que el partido socialista es como cualquier otro partido burgués.

Yo quise demostrarle que los socialistas distan mucho de parecerse a los demás partidos; pero, como no conozco a fondo esta cuestión, el otro me dejó lleno de dudas: a tal extremo, que si tú no me sacas de ellas, dejaré de ser lo que te había prometido, esto es, socialista.

—Ya sabes que estoy siempre dispuesto a complacerte, y sobre todo, cuando se trata de analizar algo que se refiera a las teorías del Socialismo, ó a nuestra táctica.

—Yo agradezco tu buena voluntad, y deseo me contestes: ¿los socialistas son ó no revolucionarios?

—Nuestro fin es revolucionario, y nosotros somos en todo, eminentemente revolucionarios.

—Perdona que te interrumpa, pero creo que tú me engañas, pues yo entiendo por revolución, apelar a medios extremos, ya sea rebelándose contra las leyes, ya provocando sublevaciones a mano armada contra el orden constituido, etc. En cambio, recuerdo perfectamente, que una vez tú decías: «los trabajadores, debían adquirir los derechos políticos, inscribirse para tomar parte en las elecciones.» Y creo que esa táctica, como me decía el otro, lejos de ser revolucionaria, es sencillamente pacífica y evolutiva.

—Veo que la confusión respecto a medios revolucionarios, no es pequeña; ahora te diré, como tú ya lo has dicho, que me felicito de habermos hallado hoy, para charlar un rato.

En primer lugar, es necesario que te explique que es lo que nosotros entendemos por revolución, principal manera de poder apreciar si somos ó no revolucionarios.

Nosotros los socialistas, no podemos considerar acto revolucionario a un hecho violento; supongamos que mañana un individuo esgrime un puñal y asesina a cualquier burgués ó gobernante; ese hecho será todo lo que tú quieras, pero de ninguna manera se le puede considerar como revolucionario.

—En esto estoy de acuerdo, pero dado el caso de que mañana, en una huelga, los obreros se lanzaran a la calle, sublevados, ¿no sería un hecho revolucionario?

—Precisamente es lo contrario; ese hecho es nirevolucionario, porque nos aleja del fin que nos hemos propuesto como revolucionarios.

—¿El diablo que te entienda!

—Natural, a ti esto ha de parecerte una verdadera contradicción, pero no lo es, puesto que al lanzarse a la calle 50 ó 100, ó 1000 obreros, en actitud violenta, solo conseguirán hacerse diezmar y dar un pretexto a la clase que tiene el poder en sus manos para coartar aún más la poca libertad de que hoy gozamos.

—Según esto, ¿a qué llamas tú revolución?

—Nosotros llamamos acción revolucionaria, ó revolución, a todo aquello que puede debilitar a la clase capitalista y darnos mas fuerza a los proletarios.

—Yo, conversando contigo diariamente, haciéndote comprender hoy una cosa, mañana otra, consigo atraerte a nuestras filas, convencido de que eres un explotado y que tienes necesidad de luchar contra la clase burguesa; he sido eminentemente revolucionario, puesto que he conseguido revolucionar tu cerebro; he sido revolucionario, porque tú antes eras un indiferente, ó quizás por ignorancia capaz de tomar un arma en defensa de la patria ó de un partido burgués, y en cambio hoy estás en nuestras filas en abierta oposición a la clase capitalista.

Conseguir reformas que puedan beneficiar a la clase trabajadora, tales como la jornada de 8 horas, supresión del trabajo a destajo, significa, una verdadera revolución, puesto que con ello se consigue imponer ciertos límites a la explotación capitalista.

Los belgas, con las leyes decretadas últimamente, mejorando la situación de los trabajadores, han revolucionado a todos los industriales, al extremo de que hoy son ellos los que protestan contra la legislación obrera.

Acelerar la propaganda llevando el convencimiento a las masas, unir el proletariado primero en sociedades de resistencia y luego en partido de clase; es una verdadera revolución.

Llevar la propaganda a las filas del ejército como sucede en Alemania, Francia, Italia, etc. es toda una revolución fructífera.

—No dudo ya que efectivamente todos los ejemplos que tú me acabas de explicar, sean eminentemente revolucionarios; pero, en ese caso también están los socialistas cristianos y los de Estado.

—He aquí un gravísimo error. En primer

lugar, ni los socialistas de Estado, ni los católicos son revolucionarios, puesto que ellos solo quieren conceder algunas reformas que puedan mejorar en algo la precaria situación de la clase obrera; pero ellos, lejos de proclamar la lucha de clases, como nosotros lo hacemos, tratan de ocultarla. Ellos son, pues, eminentemente conservadores.

—Según lo que me has dicho hasta el presente, los socialistas son contrarios a todos los movimientos violentos que se producen ó pueden producirse?

—Contrarios en absoluto, no, por la sencilla razón de que hay hechos inevitables.

En Austria, por ejemplo, donde la burguesía se opone por todos los medios a conceder el sufragio universal, es natural que el proletariado tendrá quizás que apelar a la violencia.

—Los socialistas no pueden repudiar la violencia, cuando ella sea provocada por la burguesía; si mañana celebramos un meeting público y la policía nos ataca, es natural que nadie va a permanecer impasible; pero es sencillamente una tontería, el creer que es revolucionario cometer un atentado ó quemar una fábrica, en países donde los trabajadores pueden legislar en beneficio exclusivo de ellos.

La lucha de clases, es una verdadera revolución; mediante ella, se le están arrancando diariamente a la burguesía, reformas que equivalen a otras tantas posiciones avanzadas que estaban en su poder.

Los burgueses, al saber que el Partido Socialista en Alemania en las últimas elecciones ha obtenido 500,000 votos mas que en la anterior, que viendo diez conatos de revuelta.

—Sí, pero sucederá que el día en que los burgueses se den cuenta de que los socialistas sean la mayoría, tratarán de imponerse con la fuerza?

—¿Con qué fuerza?

—¿Vaya una pregunta! con la de que ellos disponen!

—En ese caso estallarà la tan ansiada revolución social, pero ella no será un conato, sino que siendo nosotros la mayoría, como tú decías, tendremos la fuerza suficiente para vencer.

—¿Tú crees que esa revolución se producirá?

—La creo fatal, lo mismo que creo, que antes de llegar a ella se producirán varios conatos de revoluciones aisladas, pero que solo el proletariado saldrá triunfante, cuando ella se produzca en varios países a la vez.

He quedado satisfecho. ¿Cuándo hay otra conferencia?

—El sábado.

—¿Hasta el sábado, pues!

Adrián Patroni.

## Pobre filantropía

Las instituciones de beneficencia se multiplican día por día, y aparecen como una tabla de salvación para la gente necesitada.

Según los rufianes de la pluma, no puede ser mas próspera la situación de la clase obrera, que vive bien, ahorra plata... y hace huelga de cuando en cuando.

De manera que los necesitados, no serán esos felices obreros que pasean por puro gusto, sino algunos generosos capitalistas que hasta se quedarán sin comer porque ganen buenos sueldos los trabajadores, y progrese la industria nacional.

Pero ¿para qué sirven, de todos modos, las infinitas instituciones filantrópicas que tantos afanes cuestan a nuestras damas distinguidas?

Estas van y vienen, del Patronato a la sociedad de San Vicente, de aquí al concierto y luego a la kermesse; siempre cambiando de trajes y aun de color, para llenar sus deberes filantrópicos...

Y más vale que no se dieran tan malos ratos!

Porque apenas si se presentan cuatro atriantes a implorar la caridad de esos buenos corazones.

¡Ved! Las madres que dejan sus hijos en las salas-cunas los llevan sucios y encueros; son mujeres lo más descuidadas, y pobrísimas!

Así lo refiere una directora del movimiento filantrópico, que no se ha metido a averiguar si es posible hacer cambiar de gustos a aquellas desgraciadas...

Después, la gran masa de necesitados tienen su orgullo, y no van a pedir una recomendación para ser socorridos, ni a las sociedades de San Vicente, ni a los curas párrocos, que la dan con sólo haber oído misa todos los días del año.

La filantropía debe, pues, tomar otro camino para realizar sus altos propósitos.

Si son los burgueses quienes necesitan la protección de las buenas almas, ayúdeseles a triunfar de las imposiciones obreras que los arruinan, siquiera rogando a Dios que los defienda y los proteja en este trance.

Y si los que sufren hambre y desnudez, y perecen extenuados, son los trabajadores, ayúdeselos a salir de su situación, no sólo por eso, sino porque los trabajadores argentinos serán mas conscientes y sabrán defender mejor sus intereses cuando puedan inspirarse en los sentimientos y el ejemplo de las masas que mas piensan, y mas luchan por la justicia social.

Es una desgracia que la miserable situación de los trabajadores, y la mala voluntad de gobiernos rufinarios y negociantes, haga bastante difícil la educación del pueblo.

Y es un consuelo y una esperanza ver que la tendencia a mejorarla parte de los maestros, obreros y explotados también, cuya misión es tan grande, y muchos de los cuales van comprendiendo que el mejoramiento de su suerte y el esplendor de la ciencia que aman alcanzarán el más alto grado en un régimen de bienestar para todos.

## Capacidad de la mujer

En los últimos días del mes anterior se han efectuado en la Universidad libre de Bruselas los ejercicios para la obtención del título de doctor en medicina.

Se presentaron 25 aspirantes, 9 mujeres y 16 hombres. De éstos 13 consiguieron el título, y las mujeres en su totalidad hicieron brillantes ejercicios, obteniendo todas ellas el título y mereciendo dos, especialmente, grandes elogios de los examinadores.

## EXTERIOR

### FRANCIA

El Municipio de Lille ha resuelto dar el nombre de Juan Volders—el ilustre socialista belga ha poco fallecido— a una de las calles de aquella ciudad.

—Continúan los católicos y los oportunistas del Norte haciendo barbaridades.

En un pueblito de aquel departamento Billy-Montigny, intentó un pequeño grupo socialista que en él existe celebrar una reunión de propaganda, contando con el concurso de los ciudadanos Delory y Ghesquière.

Al saberse la noticia se hicieron trabajos de todo género para que la reunión fracasara. Delory no pudo concurrir a tal pueblito, pero sí Ghesquière, que fué recibido con silbidos, pedradas é insultos.

A duras penas pudo llegar al local donde había de celebrarse la reunión, y una vez en él se recrudecieron los gritos. Nuestro compañero intentó hablar, pero fué herido por varias piedras y recibió un bastonazo en una mano.

El delegado especial de la policía enseñó su fajín a los alborotadores para imponerles el orden, y creyendo éstos que era Delory, le golpearon barbaramente hasta que intervinieron los gendarmes.

Ghesquière se trasladó a Lens, población inmediata, y allí dirigió la palabra a gran número de obreros, exponiéndoles las doctrinas socialistas.

### BÉLGICA

Los carpinteros siguen en huelga. Le Peuple lleva recaudados a favor suyo mas de 6000 francos.

—Mas de 1400 mineros de Courcelles-Nord se han declarado en huelga por haber sido despedido injustamente un compañero suyo.

### INGLATERRA

El comité ejecutivo internacional de la Federación de los trabajadores de los Docks y cargadores y descargadores de los puertos, ha celebrado una reunión bajo la presidencia de Tom Mann, leyéndose 87 memorias del estado de otros tantos puertos de Europa, acordándose en principio una huelga internacional si los patrones no acceden a las reclamaciones que se les dirijan.

—En el Lancashire 1200 tejedores se han declarado en huelga negándose a pagar una multa que les había sido impuesta.

### DINAMARCA

En los días 19 y 20 de Julio celebró el Partido Socialista el XXV aniversario de su fundación, dándose grandes fiestas en la casa que posee el partido en Copenhague.

En ese tiempo ha conseguido, a mas de los resultados de que dimos cuenta tiempo atrás, fundar siete Casas del Pueblo y varias panaderías.

El partido tiene 10 representantes en el parlamento y 94 en los municipios.

### AUSTRALIA

En las últimas elecciones celebradas en la Australia del Sur hicieron las mujeres uso del derecho de sufragio de que gozan desde hace poco tiempo.

De 60.000 inscritas, votaron 40.000 y dieron el triunfo a 10 diputados socialistas.

Sometida al referéndum la cuestión de si ha de darse ó no enseñanza religiosa en las escuelas públicas, la tal instrucción ha sido desechada por gran mayoría.

## NOTAS

Un progreso que tiene gran importancia para la causa socialista, es la reciente introducción de la enseñanza de un segundo idioma (el francés) en las escuelas públicas elementales.

Sufrirá con ello el patriotismo, que provoca odios ó frialdad entre los obreros de distintos países. Y nuestra clase resultará beneficiada, no sólo por eso, sino porque los trabajadores argentinos serán mas conscientes y sabrán defender mejor sus intereses cuando puedan inspirarse en los sentimientos y el ejemplo de las masas que mas piensan, y mas luchan por la justicia social.

Es una desgracia que la miserable situación de los trabajadores, y la mala voluntad de gobiernos rufinarios y negociantes, haga bastante difícil la educación del pueblo.

Y es un consuelo y una esperanza ver que la tendencia a mejorarla parte de los maestros, obreros y explotados también, cuya misión es tan grande, y muchos de los cuales van comprendiendo que el mejoramiento de su suerte y el esplendor de la ciencia que aman alcanzarán el más alto grado en un régimen de bienestar para todos.

Los hombres de El Diario aseguran formalmente que no comprenden las huelgas aquí, en un país "con la tierra a infimo precio y todo género de facilidades para adquirirla".

Aun siendo verdad tanta mentira, creen esos señores que todos hemos nacido para

propietarios, ni tenemos afición a la agricultura?

De ocurrir lo primero. ¿quién mantendría a los desocupados burgueses? Y no veis, pobres plumíferos! que si se desarrolle el cultivo de las calabazas y los alcornoques, e abaratará el género de redactores de *El Diario*?

Evidentemente, es muy fácil agenciarse un terreno, y renunciar a la pobreza.

Ahí está el Sr. Grünbein, que hace tiempo obtuvo 400 leguas (nada! una provincia) en el territorio de Santa Cruz, sin haberles costado un centavo. Es decir, prometió pagar, pero no ha cumplido, y ahora pide que lo esperen.

Sus padrinos o socios, que le consiguieron las tierras, le harán conceder lo que desea, y aun mucho más...

¡Ah, señores *diaristas*! pero, cómo se las componen los miserables que no tienen *cuñas*!

Ante los tribunales se ha denunciado el estupro de una niña de 12 años, cometido, como otras tantas asquerosidades ocultas y sabidas, por un "ministro de Digs" que no ha podido mostrar mejor su espiritualidad, su pureza de costumbres, y su respeto por el "voto de castidad".

La langosta ha caído sobre la provincia de Buenos Aires, causando más estragos que si fuera una "manga" de políticos presupuestivos.

Y la Virgen de Luján, que con los mitris y los vacunos reina por esos pagos, ni se conmueve ante esa calamidad nueva.

Quizá los animalitos se dirijan en peregrinación al santuario de la "milagrosa señora".

¿Cómo podrá entonces rechazarnos ni querer su exterminio?

¿Acaso son menos bichos que el fraile Grote y toda la gente de sotana? Ni mas dañinos tampoco.

El Sr. Botto, dueño de la chanchería y fábrica de embutidos de la calle Rioja 1375, expendió al público cerdos tuberculosos, que él no debía tirar cuando le costaban la plata, aunque reventaran los consumidores.

Las autoridades se lo han prohibido, y es lo que no nos explicamos. Eso envuelve un ataque a la propiedad, y significa un desprecio muy grande por las industrias del país!

Un diario burgués dice que ningún miembro de los Círculos católicos de obreros ha tomado parte en las huelgas.

Y añade que eso prueba la utilidad de tales instituciones.

Pues cualquiera, viendo tantas huelgas y cómo en sus comienzos sobre todo se levantan los obreros al unisono, deduciría de aquello que las tropillas *gratascas* sólo las componen media docena de sacristanes, unos cuantos burgueses y los parientes de los curas.

Y, naturalmente, como van a suscitar huelgas, reclamando mejoras, los infelices que esperan gozar en la vida futura, allá en el cielo, ni los patrones y los frailes, que viven tan magníficamente en la tierra!

En los Estados Unidos cada elección de presidente de la república cuesta unos 10 millones de pesos, que gastan los partidos en trabajos de propaganda (impresos, oradores a sueldo, etc.), y en la compra de votos.

El mismo *negocio* resulta aquí lo más sencillo y económico del mundo. No se emplean para nada los impresos, porque la caña es mas digerible y mas barata; los votos no se compran, que se fraguan; y en cuanto a oratoria, sólo se deja oír la voz de los cañones y los mauser.

## MOVIMIENTO SOCIALISTA

### Comité Ejecutivo Nacional

Tuvo reunión el miércoles 23. Presentes: Curet, Lebron, Schäffer, Feldman y Baldovino.

Se da lectura de una nota del Centro Socialista del Tigre y San Fernando, pidiendo un delegado para la reunión de propaganda que tendrá lugar el domingo 27 del actual en el Tigre. Se nombra a Juan B. Justo.

Se recibió una nota de San Antonio de Arco, avisando que ha sido postergada la conferencia que debía tener lugar el 27 del corriente.

Algunos compañeros proponen que se haga una activa campaña de propaganda en todos los barrios de la capital; y resuelven tratar esta cuestión en la reunión próxima.

**Sociedad Cooperativa de Publicaciones.**—El domingo pasado tuvo lugar la primera reunión del Consejo Administrativo, con el objeto de constituirse definitivamente.

Se hizo la distribución de cargos que prescribe el reglamento, en la forma siguiente: administrador, Augusto Kühn; contador, Adolfo E. Sackmann; tesorero, Dr. Juan B. Justo, y vocales, Isidro Salomó y Lorenzo Vallés.

Cumpliendo una resolución de la asamblea, se encargó al administrador y al contador, depositen los fondos existentes en un banco; para sufragar con los intereses los gastos que ocasiona la administración, hasta que funcione la imprenta cooperativa.

Se imprimirá el reglamento y una circular cuya redacción está a cargo del compañero Justo, y que tiene por objeto exhortar a los compañeros a que activen la propaganda en pro de la sociedad, con el fin de acelerar la instalación de la imprenta, y se harán recibos impresos, con anexo en forma de cupones, para facilitar la adquisición de acciones a los que no pueden entregar 10 \$ en una sola vez, o quieran unirse para tomar una acción entre varios compañeros.

El incremento que ha adquirido el movimiento obrero en estos últimos tiempos, ha hecho comprender, euan necesario sería un diario socialista. Y no cabe duda, de que la Sociedad cooperativa, si realiza su propósito, facilitará mucho la fundación de aquel.

Así se evitaría que algunos intrusos, creando empresas que hacen pasar por socialistas, pero que no responden sino al lucro de sus autores, vengán a traer confusiones en las filas obreras, y a impedir que el proletariado tome un rumbo fijo, la lucha de clases, para alcanzar la mas clara y mas fundamental de sus aspiraciones: la abolición del salario.

### «LA REVINDICAZIONE»

Con este título aparecerá el 4 de Octubre un periódico socialista en idioma italiano, cuya publicación emprende el Fascio dei Lavoratori. La administración estará situada en el nuevo local del Fascio, Cuyo 1817.

## MOVIMIENTO GREMIAL

### La huelga monstruo

Apesar de haber transcurrido 45 días desde que los obreros ferro-carrileros abandonaron sus talleres, la huelga continúa con más entusiasmo que nunca, en Solas, Brown, Caballito, Quilmes, Junín, Campana, y Tólosa.

Las empresas ferro-carrileras han apelado a todos los medios para hacer fracasar este movimiento, pero ni la astucia ni los millones de libras esterlinas han sido suficientes para derrotar a los obreros.

Los ingleses creyeron que todo se reducía a que los obreros pasaran 10 ó 15 días sin trabajar, para luego volver, sombrero en mano, a pedir perdón por la falta cometida. Cre-

Comprendi bien que no cerraría los ojos aquella noche; y espero que no se me acusará de cobardía si confieso que aquella, noche en claro pasada en reflexionar, me espantaba. Cuando di cuenta de mis impresiones a mi huésped, no se asombró de ningún modo, pero me suplicó que no me preocupara la cuestión del sueño; él se encargaba de administrarme un narcótico infalible, que me aseguraría una noche, excelente. Al día siguiente me despertaría con los sentimientos de un viejo burgués del siglo XX.

—Para esto—dije—necesitaría saber algo más de este nuevo Bostón donde he resucitado. Me habéis dicho hace un momento que, aunque no he dormido más que un siglo, se han producido en este intervalo más cambios en las condiciones de la humanidad que se produjeron de ordinario durante millares de años.

Con el espectáculo de esta ciudad a mis pies, estoy bien dispuesto a creerlos; pero tengo curiosidad de saber en qué consisten esos cambios, ó al menos los mas importantes.

Para comenzar, por que este asunto es inagotable, ¿qué solución, si solución hay, habéis encontrado para la cuestión obrera? este era nuestro enigma de la esfinge en el siglo XIX, y cuando me dormí, esta esfinge amenazaba devorar a la sociedad, porque se hacía esperar la respuesta. No lamentaré haber dormido cien años para saber de vos la solución de este problema, si es que la habéis encontrado.

—Como no existe ya tal cuestión—respondió el doctor,—y ni siquiera habría medios de que surgiera de nuevo, creo que podemos alabarnos de haberla resuelto.

yeron que, del mismo modo que los zapateros, albañiles, panaderos, telefonistas, etc., no habían permanecido en la brecha sino una ó dos semanas, otro tanto sucedería con los ferro-carrileros; pero se han equivocado de medio a medio.

Después de 40 días de lucha, se reunieron los *misters* *barros*, *misters* *estafas* y compañía, y considerando que ya los obreros estaban hambrientos, acordaron:

Ya que el pito no ha hecho oír sus vibraciones durante tanto tiempo, vamos a dar orden que toque desde el día 21, el lunes pasado; ese silbato quizás seducirá a esos *harraganes* que estarán deseando volver a los talleres. Formemos una lista de *los cabecillas*, a los cuales debemos obligar a que se mueran de hambre. Además, para que otra vez aprendan a hacer huelgas, vamos a poner un nuevo reglamento para sacar a cada obrero, la mitad del sueldo en otras tantas multas.

Los *misters* estaban tan contentos, que se se les caía la *baba*; *traer un poco de Guys Ky*, (y seguramente para festejar el triunfo) se tomaron una buena monita.

Contentos y satisfechos sonaron los gerentes el domingo por la noche, que al primer toque del pito el lunes, los talleres estaban repletos de obreros; que entonces ellos con la lista de *cabecillas* los llamaban uno a uno para decirles:

—*Come viene úste a trabacar, mande mudar, no tiene más trabaco.*

Llegó el lunes; el silbato se oyó a las cinco y media de la mañana; en las inmediaciones de los talleres veíase un gentío inmenso; a los capataces y demás empleados les palpataba con ansia el corazón; todos creían que no quedaría un solo obrero sin entrar; sonó el segundo silbato a las 6 menos cuarto, y los huelguistas se acercaron más; sonó el tercero a las 6 en punto, y cuando los esbirros de los gerentes creían que los huelguistas iban a entrar a los talleres como una majada de borregos, todos los obreros, encabezados por más de mil mujeres, empezaron a dar prolongados vivas a la huelga, a la jornada de 8 horas, a la unión obrera, a la emancipación social, etc., etc.

Los *misters*, al tener noticia de semejante fracaso, pusieron el grito en el cielo; pero no quisieron dar la partida vencida; dieron orden para que se recorrieran todas las agencias de estafas ó de conchabos—que al fin y al cabo es la misma cosa—y se reclutara a cuanto individuo se hallara sin trabajo, ofreciendo de 6 a 8 pesos diarios, casa y comida.

La orden pronto dió su efecto; vagones tras vagones se fueron cargando del nuevo personal; los gerentes empezaron a frotarse nuevamente las manos, creyendo tener ahora más que nunca el triunfo seguro; los vagones se pusieron en marcha, y apenas llegaban a los talleres, todos como un solo hombre, en vez de empezar a trabajar, juzgaron mas conveniente no traicioner a los huelguistas. ¡Pobres *misters*, cuántos doctores de cabeza!

Tal es lo que ha sucedido durante la semana, con los flamantes gerentes, que a todo trance han querido hacer fracasar la huelga; pero todo ha sido en vano; los obreros están más convencidos que nunca de que hoy es necesario luchar hasta que el triunfo sea un hecho.

Todas las cosas tienen su parte cómica, y esta huelga tambien la ha tenido.

En Solas, por ejemplo, el martes al medio día, 10 minutos antes de las 12, el pito se hizo oír, denotando a las claras la falta de vapor; como el día anterior, muchísimos eran los obreros que habían acudido por curiosidad; los capataces, etc., estaban en el portón, esperando que alguno, cabisbajo, quisiera entrar, cuando por fin venen llegar a dos machichos con cuatro... todo el mundo reía a mandíbula batiente, ¡es natural! ¿a quién se le ocurrió?... Los muchachos habían tomado una oveja, un carnere y tres corderitos, y con

ellos se habían sentado en los portones de entrada.

Tal ocurrencia despertó la hilaridad de todos los presentes.

Entonces un empleado hizo retirar a los muchachos, y estos, dirigiéndose en alta voz a los demás, dijeron: ¡ya ven compañeros, ni a los carneros quieren darles trabajo!

Pero no solamente a los carneritos se les debe la nota cómica.

En Junín fué el mismo jefe de material y fracción quien quiso tener semejante honor. El lunes se presentó al local donde se reúnen los huelguistas, pidió hablar con la comisión de la huelga. Esta, como se comprende, no tuvo inconveniente alguno en atenderle. El jefe en cuestión manifestó que tenía el mayor interés en dirigir la palabra a todos los huelguistas, deseo que en el acto pudo realizar; la comisión lo presentó a la reunión y en seguida ocupó la tribuna.

Eos obreros, que esperaban algun arreglo, pronto salieron de su error, dándose cuenta, por boca de ese señor, de que el único deseo del gerente, era que los obreros volvieran al trabajo en las condiciones anteriores; que luego podrían nombrar una comisión especial, la cual podría apersonarse a la gerencia con la seguridad que se les concedería *mucho más de lo que se había solicitado*.

La asamblea no pudo contenerse, y empezó a silvar de una manera atroz; el pobre jefe se llevó un susto *jefe*, no quedándole mas deseos de volver con artimañas a querer engañar a los huelguistas.

En Campana, lo mismo, que en todas partes, existe un verdadero delirio de entusiasmo, a tal extremo que al compañero Cuneo, que fué como delegado el domingo pasado, le oímos decir: acudir a reuniones tan entusiasmadas como las de Campana, es volver con ánimos para luchar no un mes mas, sino un año.

En el Caballito, ni uno solo ha traicionado la causa; todos como un solo hombre, están dispuestos a permanecer firmes en la brecha hasta que el triunfo no sea un hecho.

En Quilmes ocurre otro tanto, y lo que es con respecto a Brown y Solas, nada hay que temer.

La huelga de los mecánicos de los talleres particulares no puede seguir mejor. En todas partes, ya en el Once, Boca, Centro, etc., todos están en la brecha, dispuestos a obtener a costo de cualquier sacrificio el triunfo anhelado.

Las reuniones que diariamente celebran, resultan numerosas y animadísimas, no faltando cada día nuevos compañeros que suben a la tribuna a alentar a sus camaradas a proseguir en la lucha emprendida, hasta obligar a doblar la cerviz a toda esa canalla que hoy se ha coaligado, para que los obreros vuelvan a los talleres sometidos por el hambre.

Los patrones, que según la prensa burguesa, habían formado una poderosa asociación para abatir a los obreros, ya no se entienden entre sí; en vano ha sido que hayan tomado peones para atomizar a los huelguistas; lo que han conseguido—según declaraciones de ellos mismos—es que el nuevo personal les ha ocasionado grandes perjuicios, echándoles a perder piezas de gran valor.

Esa camarilla de *industriales*, está quemando los últimos cartuchos, y no hay duda alguna de que si los compañeros mecánicos son firmes en sus propósitos, los patrones no tendrán mas remedio que ceder al modesto pedido formulado, puesto que todo el personal idóneo esta en la huelga.

—Han accedido a las reclamaciones obreras unos catorce patrones, y los obreros que trabajan cooperan pecuniariamente al sostenimiento de la huelga.

La huelga de sastres sigue en todo su apogeo. Han conseguido la jornada de 8 horas

—Sentíamos muy bien que la sociedad perdía el ancla y que estaba a punto de estrellarse. Se ignoraba adonde abordaría, pero todo el mundo tenía los escollos.

—Sin embargo, la dirección de la corriente era bien perceptible, si os hubiéseis tomado el trabajo de observarla; no arrastraba la sociedad hacia los escollos, sino, al contrario, hacia un canal más profundo.

—Teníamos un proverbio—repliqué—«Una mirada hacia atrás, vale más que una mirada hacia adelante» cuya fuerza aprecio hoy más que nunca. Todo lo que puedo decir, es que en la época en que me dormí, las perspectivas de la sociedad eran de tal naturaleza, que no me habría quedado sorprendido si, al mirar desde lo alto de vuestra terraza, hubiera visto un montón de escombros, en vez de esta ciudad floreciente.

El Dr. Leete me había escuchado con mucha atención. Cuando concluí, movió la cabeza con aire pensativo.

—Lo que me decís—dijo—será una justificación elocuente para nuestro historiador Storiot, a quien se acusaba de haber cargado la mano en las tintas negras, al pintar, en su historia de vuestra época, la tristeza y la confusión de los espíritus. Sin duda, era natural que un período de transición como el vuestro estuviera lleno de trastornos y de agitación; pero al ver cuán clara era la dirección de las fuerzas puestas en juego, asombra que, en vez de la esperanza, prevaleciera el temor en los espíritus.

Yo insistí:

—Todavía no me habéis dicho cuál ha sido vuestra respuesta al enigma social. Estoy impaciente

## FOLLETIN

### En el año 2000

#### FANTASIA NOVELESCA

Cuando, en el curso de la velada, se retiraron las señoras, dejándonos solos al doctor y a mí, éste me preguntó si estaba dispuesto a dormir, añadiendo que, si así era, estaba preparado mi cuarto.

—Pero—añadió—si tenéis ganas de estar levantado, nada me agradaría mas que haceros compañía.

Soy un ave nocturna, y, sin adularos, puedo decirlos que apenas se puede imaginar un compañero más interesante que vos. ¡No se tiene todos los días ocasión de charlar con un hombre del siglo XIX!

Durante la noche, había esperado, no sin temor, el momento en que me dejarían solo.

Rodeado de aquellas personas benévolas, estimulado y sostenido por sus simpatías, había llegado a conservar mi equilibrio mental; y sin embargo, en los momentos en que la conversación cesaba, me acudían presentimientos, rápidos como el rayo, de la horrible sensación de aislamiento que me esperaba así que no tuviera nada con que distraer mi pensamiento.

